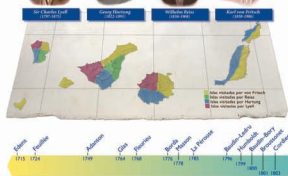


Los estudios geológicos de la segunda mitad del siglo XIX



Tras los trabajos pioneros de la primera mitad del siglo XIX –de Humboldt, Cordier, von Buch, o Sainte-Claire Deville–, la riqueza vulcanológica y geológica de las Islas Canarias siguió atrayendo a numerosos especialistas europeos.



Panorámica de Anaga (Fuerteventura) y alrededores tomada desde el cráter del volcán de Agua de Buzyes, por Hartung.



Mapa de la isla de La Palma dibujado por Lyell.



La Cueva de los Verdés, por Hartung.

Uno de los más importantes fue, sin duda, el británico Sir Charles Lyell, discípulo de James Hutton y uno de los fundadores de la geología moderna, que realizó un viaje a Madeira y Canarias y redactó una serie de notas, informes y cartas sobre estas islas. Defensor del uniformismo o actualismo, se interesó por las erupciones de Lanzarote, por las conchas fosilizadas y la estructura geomorfológica de Gran Canaria, por Las Cañadas y el Teide, y en especial, por la Caldera de Taburiente en La Palma, tratando de refutar con sus estudios la teoría de los cráteres de elevación propuesta por Leopold von Buch. Si bien Lyell no llegó a escribir la proyectada monografía sobre el Archipiélago, sus trabajos canarios quedaron incorporados en sus grandes obras de síntesis sobre Geología.



Corriente de las que desemboca en el puerto de Arrecife, por Hartung.



Mapa de La Gomera realizado por von Fritsch.



Carta geológica de las islas de Lanzarote y Fuerteventura dibujada por Georg Hartung.

Posteriormente, varios destacados geólogos alemanes, como Karl von Fritsch, Wilhelm Reiss y Georg Hartung, llevaron a cabo estudios relevantes en Canarias. A ellos se deben aportaciones como la reinterpretación del origen de la caldera en Las Cañadas del Teide, la teoría sobre la formación de los valles de Güimar y de La Orotava, o la elaboración del primer mapa geológico de Tenerife, obra de Reiss, así como los trabajos sobre Lanzarote y Fuerteventura de Hartung. Los escritos de estos científicos, junto con los dibujos y mapas de distintos lugares de las Islas, contribuyeron notablemente al conocimiento de la geología canaria.



Corte geológico del cono de Teide, por Webb y Barthelot.

